

Todo lo que elevo al alto conocimiento de Ud., manifestándole que en expectativa de Acatlán de donde desertaron ayer unos cuarenta individuos reclutados por los traidores, permanezco hoy aquí para ejecutar cualquiera movimiento que exijan las circunstancias.

Protesto á Ud. mi obediencia.

Independencia y Libertad.—Chila.—Marzo 15 de 1864.—*R. Benavides*.—C. General en Jefe de la línea de Oriente.

Otro golpe de importancia dado al jefe imperialista Visoso consta en los siguientes partes:

República Mexicana.—Ejército Constitucional.—División de Oriente.—Estado Mayor.—C. General.—Con fecha de ayer me comunica el C. General Fernando María Ortega, lo que sigue:

“A las siete de la mañana de hoy he recibido del Ciudadano presidente municipal de Zapotitlán la comunicación siguiente:

“Habiendo regresado los exploradores que mandé á Huamustlán, me dicen que Visoso era el que ocupaba dicho pueblo con trescientos hombres y dos piezas de artillería, y que á las seis de la mañana de ayer comenzó el fuego, que duró hasta las once del día, quedando la acción por las tropas del Supremo Gobierno, y que Visoso con solo seis soldados escapó por el rumbo de Chiautla.”

Tengo la honra y el placer de felicitar á Ud. por tan plausible suceso, que he mandado celebrar con dianas y repiques y que solemnizaré más, cuando reciba la confirmación, que espero de un momento á otro.

Suplico á Ud. que se sirva comunicar al Ciudadano General en jefe de la línea de Oriente el indicado fausto suceso, felicitándolo á mi nombre y al de esta Brigada; y Ud. acepte las protestas de mi estimación.”

Y tengo la satisfacción de trasladarlo al superior conocimiento de Ud. felicitándolo muy cordialmente por este nuevo triunfo de las armas nacionales; en el concepto de que, tan luego como sepa los detalles de esta interesante victoria, tendré el gusto de comunicarlos al Cuartel general.

Protesto á Ud. mi obediencia.

Independencia y Libertad.—Huajuápam.—Marzo 25 de 1864.—*Rafael Benavides*.—C. General en Jefe de la línea de Oriente.—Oaxaca.

División del Sur.—Brigada Ramos.—General en Jefe.—Tengo la honra de participarle á Ud. que hoy he derrotado al traidor Jesús visoso, con sus fuerzas que acaudillaba, y que había tocado el Distrito con el objeto de atacarme, según lo tengo á Ud. comunicado con anterioridad.

Aprovechándose el enemigo de la escabrosidad de estos terrenos y las gavillas que en los cerros estaban ocultas, logró penetrar á varios pueblos de este Distrito sin que en más de ocho días hubiera podido darle alcance. Después de diferentes expediciones que hice en persecución de Visoso, convine en hacer un movimiento retrógrado de esta población para Tlapa, con el objeto de inspirarle confianza al enemigo y que se le reunieran las gavillas que pululaban en estos rumbos. Logré ambas cosas, porque en el pueblo de Olinalá y Cualac, cuyos vecindarios son los más adictos á la causa infame que aquellos defienden, se situó y aumentó sus chusmas hasta el número de más de 400 hombres. En ese estado, juzgué bueno atacarlo y efectivamente me moví con velocidad sobre ellos el día 21 del que cursa; pero sin embargo de que le tenía una Sección de tropas á su vista para llamarle la atención, luego que llegué á las inmediaciones de Olinalá con la oportunidad de la noche y la escabrosidad del camino, se retiró para este punto. Al día siguiente luego que ví que su campo estaba solo, seguí en su persecución por la noche y por la mañana le dí el alcance en esta población, la cual evacuaron luego que sintieron la aproximación de mis tropas; pero fué con el objeto de situarse en punto ventajoso, lo que lograron por lo inmediato que lo hallaron. Este fué el cerro conocido con el nombre del “Mirador.” Inmediatamente mandé que la caballería los fuera á tiro-tear mientras dispuse que cuatro columnas de infantería los alcanzaran, cosa que se verificó en el momento, mandando dos de ellas por el frente y las otras dos por los flancos del cerro. El enemigo me esperó con serenidad, y luego que estuve á tiro de cañón, dirigió varias granadas sobre mis columnas, y después me rompió un fuego muy nutrido de fusilería. Como á las tres horas de combate, logramos quitarles la altura y derrotarlos, quedando en el campo varios muertos y se les hicieron treinta y ocho prisioneros, entre ellos seis oficiales, ocho de los soldados que se desertaron en el tumulto de Tlaxiaco, de la primera División del ejército de Oriente, multitud de bestias que he devuelto á los pueblos de donde los traidores las habían robado, fusiles, mosquetones, lanzas, parque de fusil y de pieza y además un obús de montaña que tenían. Luego que concluya de levantar el campo y que la Mayoría reuna los datos respectivos, daré á Ud. parte del número fijo de lo que el enemigo dejó en mi poder. Por mi parte tengo que lamentar las heridas graves que recibieron el Capitán C. Manuel Cristino García, Teniente C. José Carta, Alférez C. Lorenzo Miralda y dos dispersos del primer batallón Lígero de Puebla.

Felicito á Ud. cumplidamente por el triunfo obtenido á favor de las armas de la Nación; y no hago recomendaciones especiales porque todos mis subordinados llenaron satisfactoriamente sus deberes, y porque Ud. se dignará apreciar debidamente esa jornada y los ser-

vicios de mis subordinados, sin que á mi me quede la mortificación de aparecer como exagerado en mis partes.

Esté Ud. seguro, Ciudadano General, de mis promesas de consideración y distinguido aprecio.

Patria y Libertad.—Huamuxtitlán, Marzo 23 de 1864.—*Vicente Ramos*.—Ciudadano General de División, Porfirio Díaz, en jefe de la de operaciones de Oriente.—Oaxaca.

Minatitlán tuvo también la desgracia de ser ocupado por las fuerzas francesas; pero no duró muchos días la calma en aquel punto: las armas de la República, prontas para descargar sus proyectiles contra los usurpadores, sorprendieron al enemigo en momentos oportunos.

Los partes dados por el General Alejandro García, informarán á mis lectores de aquellos gloriosos acontecimientos.

Comandancia Militar de Sotavento.—El ciudadano Coronel, jefe de la Sección de operaciones de Cosoleacaque sobre Minatitlán, me dice con fecha 19 lo que sigue:

“Según indiqué á Ud. ayer, amanecí hoy en la barra cogiendo de sorpresa al enemigo, que estaba muy lejos de esperar nuestro ataque. Este fué decidido, y como el enemigo juzgaba la suerte que le debía tocar si caía en nuestro poder, en el acto se echó al agua y refugió en los botes, haciéndose á la mar, aguantando la lluvia de balazos de nuestros valientes y entregándose al destino que les fué propicio, pues un buque de Campeche, que pasaba por la barra, los recogió y evitó que fueran víctimas en medio del mar; pues como llevaban varios muertos, y era tan nutrido el fuego que se les hacía por los dos lados del río, los botes caminaban casi sin rumbo.

El resultado ha sido hacerles varios muertos y un prisionero; haberles cogido el buque, archivos, proveeduría, diez y ocho fusiles de percusión, siete escopetas, parque y algunos otros efectos. El buque fué incendiado, y después de recoger toda la presa y prestado algunos servicios á tres familias que se encontraban allí, procedentes de Campeche, me pasé con la fuerza en marcha para este campamento, donde tengo el gusto de comunicar á Ud. el éxito de esta jornada.

Según informes, parece que es indudable la desocupación de Minatitlán dentro de tres ó cuatro días, para lo cual vienen de Veracruz dos vapores, para llevar la fuerza y familias de dicha plaza.

Lo que ocurra será comunicado á Ud. en el acto; y en el interin, reciba Ud. la más cordial felicitación por este triunfo que aumenta el entusiasmo de toda esta Sección, que tiene el honor de contarse en el número de sus subordinados.”

Y tengo el gusto de transcribirlo á Ud. para su conocimiento y satisfacción, manifestándole, que anoche á las diez he llegado á esta villa, donde recibí el oficio que antecede en marcha para Minatitlán, hacia donde la continúo mañana, después de dejar arreglados aquí, asuntos que me proporcionarán recursos que llevar á aquella valiente Sección.

Libertad y Reforma.—San Andrés Tuxtla, Marzo 24 de 1864.—*Alejandro García*.—C. General en Jefe de la línea de Oriente.—Oaxaca ó donde se halle.

Comandancia de la línea de Sotavento.—Anoche á las diez que llegué á esta villa, recibí el oficio siguiente, que con fecha 22 del actual me dirige el C. Coronel en jefe de la Sección de operaciones sobre dicho punto:

“¡Viva la Independencia! ¡Viva la República Mexicana y sus valientes hijos!—En este momento que son las once del día, acaba de ser desocupada por el enemigo la plaza de Minatitlán, y ocupada por las fuerzas defensoras de la independencia nacional. Queda rigiendo nuestros destinos el orgulloso pabellón de México.”

Lo que tengo la satisfacción de comunicar á Ud. para su debido conocimiento, felicitándolo por el brillante triunfo que acabamos de obtener con la ocupación de Minatitlán.

Mañana sigo mi marcha para dicho punto, y allí daré la más expresiva enhorabuena, á nombre de la Nación y de ese Cuartel general, á aquella benemérita Sección de operaciones que incesantemente ha combatido á las fuerzas de la intervención, hasta obligarlas á abandonar á Minatitlán, y nos ha proporcionado la gloria de plantar de nuevo la bandera nacional, donde no ha mucho flameaba orgullosa la bandera francesa.

Más tarde recibiré los pormenores oficiales del hecho de armas á que me refiero, y entonces tendré la honra de comunicarlos á Ud.; pudiendo asegurarle desde ahora, que en cumplimiento de mis órdenes relativas, me asegura el Ciudadano Coronel en jefe de la Sección de operaciones sobre Minatitlán, que sin dejarse de cumplir allí con la ley y con las superiores disposiciones relativas en los momentos de la ocupación del punto, no se cometerá ningún desorden, ni se alterará la tranquilidad pública, ni dejarán nuestras fuer-

zas nada que lamentar por parte de la población leal y pacífica de Minatitlán.

Libertad y Reforma.—San Andrés Tuxtla, Marzo 24 de 1864.—*Alejandro García*.—C. General en Jefe de la línea de Oriente.—Oaxaca ó donde se halle.

Comandancia Militar de la línea de Sotavento.—Desde la villa de San Andrés Tuxtla, en marcha para esta población, comuniqué á Ud. la desocupación de ella por las fuerzas de la intervención francesa, y el haberla ocupado las nuestras el día 22 del corriente. Este acto glorioso para nuestra causa, tuvo verificativo en medio del orden más perfecto, según las órdenes que tenía yo dictadas, sin que se alterara en lo más mínimo la tranquilidad pública de esta villa. En ella se ha establecido una parte de nuestras valientes fuerzas, siendo desde luego la más firme garantía de las personas y propiedades, de que se ha constituido fiel custodio á la sombra de nuestra hermosa bandera, que se despliega orgullosa en el mismo lugar donde no ha mucho se veía la bandera francesa. La copia certificada de la manifestación relativa del cónsul americano y de varios comerciantes extranjeros que acompaño á Ud., es la prueba más revelante de este aserto.

Ayer llegué á esta población, que he encontrado casi despoblada, porque el pérfido enemigo, no pudiendo resistir ya el empuje de nuestras armas y teniendo que preparar su fuga, comenzó á esparcir las más alarmantes y negras calumnias contra nuestras disciplinadas fuerzas, asegurando que asolarían la localidad, después de violar las familias y robar los intereses, en cuya consecuencia la mayor parte de éstas emigraron á Veracruz, y otras á distintos puntos de estas comarcas.

Estoy ocupado de reorganizar aquí los ramos todos de la administración pública lo mismo que la administración de la aduana marítima, con el fin de restablecer en lo posible el estado normal de las cosas, y de que todos los habitantes pacíficos de la población vuelvan á sus casas al goce de todas las garantías que ofrecen nuestras leyes.

Tengo el honor de acompañar á Ud. copias de las proclamas que el Ciudadano Coronel en jefe de la Sección de operaciones sobre este punto, y el Comandante de escuadrón, Eulalio Vela, dirigieron á sus valientes subordinados en el momento de la ocupación, y de la que yo les dirigí ayer á mi llegada al campamento de Cosoleacaque (donde permanece aún el grueso de la fuerza, porque tengo el temor de que se enferme á causa de los muchos calores de este lugar) felicitándolas por su heroico comportamiento, y dándole las debidas gracias por él, á nombre del Superior Gobierno y de ese Cuartel general, lo mismo que al mío propio.

Libertad y Reforma.—Minatitlán, Marzo 28 de 1864.—*Alejandro García*.—C. General en Jefe de la línea de Oriente.—Oaxaca ó donde se halle.

Comandancia militar de la línea de Sotavento.—Señor Coronel en jefe de operaciones en Minatitlán.—Los que suscribimos, comerciantes y otros interesados, vecinos de esta villa, tenemos el placer más satisfactorio de manifestarle á Ud. que la ocupación de este punto, ejecutada ayer, ha sido verificada por las fuerzas mexicanas de su digno mando, con todo el orden y garantías posibles. Las precauciones que Ud. se sirvió tomar para dicha ocupación, han dado un resultado digno de todo aprecio, y esto Sr. Coronel, lo hacemos extensivo á todos sus subordinados.

Minatitlán, Marzo 23 de 1864.—R. C. M. Hoyt, V. S. Cónsul.—David Mumo.—P. Gel Mayori.—A. Michelsburg.—Wright Hermanos.—Guillermo G. Wright.—James Mces.—Eduardo Hatton.—F. Taynton.—John Hume.

Comandancia militar de la línea de Sotavento.

Manuel Gómez, Coronel de caballería permanente y en jefe de la Sección de operaciones sobre Minatitlán, á sus valientes subordinados.

¡Soldados! Al fin habéis visto coronados vuestros esfuerzos: el águila imperial que tan rudos y repetidos golpes ha recibido por vosotros, ha tenido que abandonaros cobardemente esta plaza, refugiarse en su escuadrilla y huir espantada á ocultar su vergüenza dentro de las murallas de Veracruz. ¡Bien, republicanos! Os habéis portado como todos los que de corazón aman la verdadera libertad; vuestros hermanos, vuestros compatriotas, la República entera tendrá que admirar vuestro heroísmo, como han tenido que admirarlo vuestros enemigos: la patria agradecida sonríe de gozo, al encontrar aún hijos dignos de ella que la venguen de los ultrajes de esos infames sicarios de Napoleón III.

¡Compañeros de armas! Estoy contento de vosotros, y me envenezco en ser vuestro jefe: les habéis probado una y mil veces á esos orgullosos franceses, que vuestras bayonetas son dignas de cruzarse con las de los vencedores de Magenta y Montebello; y les habéis hecho sentir hasta los últimos momentos de su embarque, el plomo mortífero de nuestros fusiles.

Descansad de vuestras fatigas, soldados, pero sin soltar las armas: nuestra obra no está concluida: muchos de vuestros hermanos de la costa gimen todavía bajo el látigo de los que enfáticamente se titu-